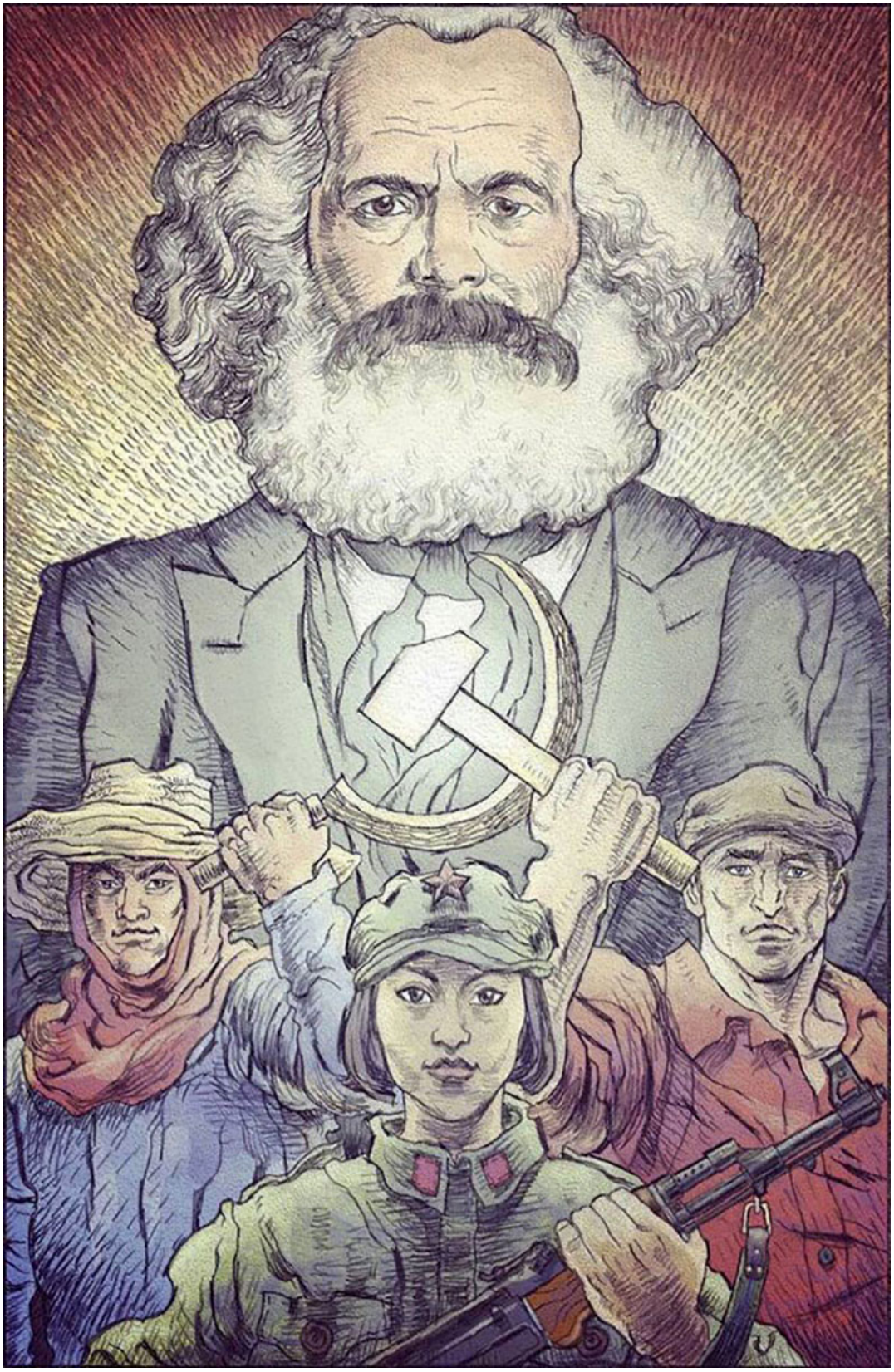

Por Jorge Hernández Fonseca.-

Es fundamental comprender que el carácter científico de una disciplina no viene asociado a aspectos voluntarísticos, como pretende el marxismo hacer con su filosofía, basado en lo cual, le es posible “diseñar” una sociedad como un ingeniero diseña una nueva máquina. Esa pretensión es una quimera mecanicista falsa y fatal.

El fracaso de la “ingeniería social” marxista

Jorge Hernández Fonseca

24 Marzo 2019

Es harto conocido como las sociedades marxistas han usado la “ingeniería social” para diseñar sociedades artificiales, obviando las complejidades de su origen natural. El marxismo y el leninismo impusieron soluciones a problemas de origen sociológico en unos casos y antropológicos en otro, sin tener los conocimientos científicos exactos en tales disciplinas. La sociología y la antropología no son ciencias exactas, por lo que no se puede hacer diseños sociales con posibilidades de éxito, sin esos conocimientos.

Para los profesionales de las ingenierías y la arquitectura por ejemplo, es común la actividad de diseño y proyecto usando la tecnología, a través de las cuales se crean nuevos artefactos y sistemas técnicos, así como modernas edificaciones que han posibilitado al hombre construir el

mundo artificial y confortable que hoy disfrutamos.

Hay sin embargo otros campos del quehacer humano que no se someten todavía a las leyes de la ciencia y la tecnología, bien porque su naturaleza es de otro tipo, bien porque los conocimientos actuales todavía no han podido penetrar sus secretos: filosofía, religión, e arte son campos así, por sólo mencionar algunas áreas fuera de la ciencia, que lógicamente poseen sus importantes valores propios e inmutables.

Sin embargo, la frecuencia con que la ciencia y la tecnología irrumpen en el mundo real actual con sus nuevas realizaciones ha creado un procedimiento mediante el cual, dominando las leyes científicas correspondientes, es posible diseñar y construir formidables puentes, enormes edificios, veloces aviones, o enviar un hombre a la luna.

Otras importantes disciplinas no filosóficas, como son la sociología, la política y la economía –que son menos estructuradas en sus conocimientos que la física o la química-- el marxismo pretendió establecerlas como disciplinas “científicas” a partir de estudios y principios que continuamente se generan en estos complejos e importantes campos, pero que de manera ninguna le validan para establecerlas como “ciencias”.

Es fundamental comprender que el carácter científico de una disciplina no viene asociado a aspectos voluntarísticos, como pretende el marxismo hacer con su filosofía, basado en lo cual, le es posible “diseñar” una sociedad como un ingeniero diseña una nueva máquina. Esa

pretensión es una quimera mecanicista falsa y fatal.

La filosofía marxista leninista no es ciencia, es filosofía y como tal usa como método la lógica y no el método científico, por lo tanto, no es posible considerarla como ciencia; continúa siendo filosofía y no por eso es menos importante. El hecho que las realizaciones de la ciencia hayan sobrepasado con creces a las mejores realizaciones de la filosofía en la actualidad, no significa que para ganar prestigio haya que asociarse necesariamente a la ciencia, como pretende la filosofía marxista leninista.

El marxismo leninismo parte de una interpretación de la sociedad que no tiene nada que ver con las ciencias y como tal, es puro diletantismo filosófico, aunque respetable y coherente, no es ciencia. Intentar diseñar una sociedad sin tener los conocimientos científicos sobre las leyes que rigen la misma, es como tratar de diseñar un motor sin conocer exactamente los sistemas mecánicos, energéticos, de materiales, etc.

Ese afán de “nuevos y más justos proyectos de sociedades igualitarias”, es el impulso que lleva a los intelectuales marxistas, imitando el trabajo del mundo de las disciplinas científicas o tecnológicas –pero sin verdaderamente conocer a profundidad las leyes en estos campos-- a apoyar el proyecto de verdaderos engendros sociales que fracasan, terminando en actos de repudios y sangrientos paredones de fusilamiento.

Artículos de este autor pueden ser encontrados en http://www.cubalibredigital.com